32

R 281564

b
4823

semanario

DEMOCRACIA ARTILLERA

BRIGADA DE ARTILLERIA DE LA 2ª DIVISION

AÑO I | Lunes 21 de junio de 1937 | Núm. 15

BIBLIOTECA NACIONAL

EDITORIAL

¡¡Bilbao!! Exclamación que sale en estos momentos de todos los pechos republicanos. Su heroica defensa, como la de Madrid en los días de noviembre, es digna de admiración por todos los combatientes de la República.

El fascismo extranjero quiere cobrar los millones que le viene costando la fracasada intentona del traidorzuelo Franco. Para ello, quiere y obliga a sus mercenarios a que Bilbao le sea entregado en el plazo más breve posible; por eso han acumulado allí todo el material bélico que para este fin les han enviado los países fascistas. Pero Bilbao no será de ellos, porque sus defensores quedarán antes sin vida sobre el campo de batalla, que permitir que su suelo sea hollado por las plantas del fascismo asesino, por los destructores de Guernica, su ciudad tradicional.

Bilbao no caerá, a pesar de la ayuda de los países fascistas y de la farsa de la no intervención. De ello sólo se preocuparán los combatientes, que, con las armas en la mano, le pondrán una barrera infranqueable de acero y pechos valientes.

Día a día nace más fuerte el Ejército del pueblo, al calor de la solidaridad internacional. Hoy, más que nunca, se ve cómo los trabajadores del mundo entero están al lado del pueblo español.

En París, en estos días, tendrá lugar una reunión entre la Segunda y Tercera Internacionales, es decir, entre los verdaderos representantes de los pueblos. En ella se va a tratar la forma más eficaz de ayuda al pueblo español. Tengamos confianza en los trabajadores del mundo entero, que, unidos todos, van a lanzarse al ataque contra los países fascistas. El fin se aproxima más cada vez. Tengamos fe en la victoria. No estamos solos; con nosotros están los trabajadores del mundo entero, dispuestos a librar la batalla definitiva al fascismo criminal.

¡VIVA BILBAO LA MARTIR! ¡VIVA LA SOLIDARIDAD INTERNACIONAL!

CONTESTANDO

Con la natural sorpresa he visto la forma que «alguien» ha intentado, desconociendo el problema, plantearlo en el mural de Mayoría, de una forma, si no absurda, sí desagradable, por carecer de realidad en todas sus manifestaciones.

Desconozco al autor que haya podido manifestarse de manera tan ignorante. A pesar de ello, con la mayor cordialidad, le contesto para que en lo sucesivo sepa a qué atenerse.

En dicha nota se intenta reflejar un fracaso en mis trabajos para la solución del jabón, problema que de forma tan general padecen todas las unidades, por su escasez tan marcada.

Al hacer esta aclaración no me lleva el interés de marcarme tantos, pero sí la de que todo quede de la forma que debe, con objeto de cortar opiniones y críticas desagradables.

Para garantizar su «debú», y no sé con qué interés más, el articulista trata de hacer creer que esto fué un pretexto del que yo me aproveché para justificar mi ausencia, cosa altamente demostrada ante aquellos a quien tenía que justificarme.

La realidad es el arma de que me valgo en este momento para demostrar al autor del citado artículo la verdad, por si tiene interés en recordarlo en algún momento determinado.

De haber detenido la pluma para pensar en lo que había de pasar al papel, resulta que se hubiese acordado de que antes de salir el camión del jabón a recogerle, puse un telegrama al Responsable, en el que le decía, después de la dirección: «Agradeceré conteste si puede ir lunes camión recoger jabón, tratado antemano día 14 corriente, para este Ejército. Llevaré tabaco. Salud y República. Tuyo y de la causa, *Francisco Rodríguez.*»

A este telegrama contestó Galán, antes de salir el camión, después de las señas: «Dispuesto jabón, puede venir a recogerle. Salud.»

Como puede verse, mi labor fué tan verídica como eficaz y no un pretexto como quiere hacer ver dicho autor. Además, ¿quién habla que Moreno encontró deficiencias y le exigió harina a cambio el camarada Galán, capitán responsable que había de entregarle el jabón tratado? ¿No será, por el contrario, que no le dió nada más que dos mil kilos, por haber ido otra organización militar antes y haberles tenido que dar parte del que nos tenía a nosotros reservado? Conste que este camarada no le exigió harina, sino que se conformó con el tabaco que se le llevó, según habíamos nosotros acordado. La harina le fué exigida en una fábrica particular, donde fué Moreno para sacar más jabón del que se le daba en Intendencia. ¿Dónde está, pues, ese pretendido fracaso que intenta inventar el novel escritor?

Conste, pues, esta aclaración para cortar radicalmente esa corriente que alguien ha hecho correr por ahí, y no quepa lugar a duda sobre mi actuación, basada en un espíritu revolucionario, forjado al calor de la lucha de clases contra el régimen desapare-

FRANCO.—Y van dos... Mi madre, y no hay dos sin tres. Dios me pille confesado.

Biblioteca Nacional de España

cido en la España leal antes del 18 de julio y del 16 de febrero, quedando bien sentado que yo, y nadie más que yo, fué el que halló y trajo el jabón que hoy existe en nuestra agrupación.

Sirva esto de experiencia al escritor novel y siente más la pluma sobre la carpeta.

El Comisario de la Agrupación

El buen humor no debe reñir con la seriedad.

SENCILLEZ

La sencillez es la norma para ser buen antifascista: me lo demuestran múltiples casos, que de explicarlos tal y como son, algún camarada se sentirá agredido, cosa que no pretendo por si hay malas interpretaciones. Mi máxima moral me impulsa a manifestarme en estos términos: el sencillo, el sensato, el pobre, el desgraciado, como tienen el cinismo de decir algunos «señores antifascistas» que están entre nosotros, no tienen derecho a vivir; estos camaradas proletarios plantean algunos problemas de moral en pro de la causa, que de resolverlos se mejorarían bastante las discrepancias y se limarían las asperezas que hay en el interior de algunas unidades de esta Brigada.

A estos camaradas no se les hace caso; únicamente se les da una mala contestación, o un me lavo las manos, o yo no quiero saber nada. Estas no son palabras de antifascista, y menos vengarse de una manera tan inícua como leer en cierta unidad las antiguas leyes penales para amedrentar a nuestros camaradas, que por fuerza han de sentirse heridos ante este y otros hechos.

No se gana la guerra con bambalinas ni fanfarronerías, que si bien parece que ciertos «señores» se olvidan de que vivimos un régimen democrático y luchamos por una democracia más sólida que la que hay en la zona leal, en la que se encuentran muchos restos del antiguo ejército y góticos del presente, esto no es base. Pensar, camaradas artilleros, que si así seguimos pisaremos en fango, y lo que pase ya os lo supondréis vosotros.

Se ha ahogado la voz de nuestro Gobierno ¡DEPURACIÓN!

¡Contra los fascistas emboscados en nuestro Ejército!

¡A muerte los traidores!

CALDERERO

ENSEÑANZAS

En las últimas operaciones se ha observado, con una claridad evidente, el papel que las comunicaciones juegan en la guerra.

Hemos podido apreciar que este servicio no está suficientemente atendido con el sistema mecánico que hasta ahora nos ha venido sirviendo: el teléfono, expuesto a inutilizarse en cualquier momento por las muchas causas que a ello pueden dar lugar.

El que desconozca la inmensa red que es necesaria para organizar una operación bélica, no puede precisar concretamente la importancia que en sí encierra el servicio de transmisiones. El triunfo o fracaso de una operación puede estar dentro de este secreto.

La especialidad de nuestra arma, su posición táctica en la guerra, la gran separación entre las unidades y éstas del puesto de mando, hacen que sea precisamente en esto donde el peligro de la incomunicación sea más probable. ¿Vosotros podéis haceros una idea de los perjuicios que podía ocasionar esto al resultado de la operación? Figurarse la artillería batiendo determinados puntos con arreglo al criterio personal de cada jefe de batería, sin el control unificado del mando único.

Humor no falta a nuestros artilleros. A la presencia de una vaca evadida, surge un torero espontáneo

Entonces, pues, debemos poner nuestro esfuerzo en corregir, en lo posible estas, deficiencias. ¿Cómo? Nada más sencillo: organizando un servicio especial en cada batería de telegrafistas especializados en el semáforo, heliógrafo, bulman, etc., servicio que, por su rapidez y sencillo manejo, nos dará un resultado cien por cien más positivo que el teléfono. Esto es una tarea que el Comisario, de acuerdo con el jefe de la unidad, debe tratar de ponerla en práctica en el plazo más breve posible, eligiendo a los muchachos que por su capacitación más facultades reúnan para ello, pues es conveniente abreviar el tiempo de forma que no nos pille desprevenidos en las próximas operaciones que se desarrollen en nuestro sector.

Comisarios, jefes, artilleros: ¡Vivan los stajanovistas de transmisiones!

El Comisario de la Agrupación

INICIATIVAS

Se regalará una bandera republicana para su hogar a la batería que durante el mes haya hecho el mejor periódico mural, y una pluma estilográfica al que haya escrito en él el mejor artículo o haya hecho el mejor dibujo.

Este concurso será para el mes de junio, y para ganar el premio, será preciso que de los cuatro números de mural que se hacen al mes, hayan salido la mitad superiores a los demás.

El periódico lo juzgará la Agrupación, y el artículo, la batería, para lo que formarán una comisión de trabajo social, en los sitios donde, por razones superiores a la buena voluntad del Comisario, no existiese.

El Comisario de la Agrupación

Prediquemos sacrificio a los soldados, pero seamos los primeros en él.

GUERRA SIN CUARTEL A LA INCULTURA

La campaña que se ha hecho y se está haciendo para desterrar de nuestro Ejército la incultura y el analfabetismo, está produciendo sus frutos y ya son pocos los analfabetos que existen entre los camaradas artilleros, pues éstos han puesto su mayor empeño y voluntad en aprender lo que hasta aquí ignoraban, por culpa de la opresión capitalista que hemos estado sufriendo.

La inmensa mayoría se ha dado cuenta de lo que esto supone para ellos, y por eso ponen todo su esfuerzo para ir superando constantemente su nivel cultural hasta llegar al límite.

Con esta elevación de nuestro nivel cultural y la alta moral de nuestro glorioso Ejército, no ofrece la menor duda el triunfo no lejano de nuestra grandiosa causa.

A. ALBERDI

«La Loca».

Biblioteca Nacional de España

CONCURSO

Teniendo en cuenta la transformación que se está haciendo en nuestro semanario, creemos una necesidad el dirigirnos a todos los componentes de nuestra Agrupación para que éstos vean la necesidad de colaborar constantemente en el progreso de nuestro modesto periódico.

Para ello se abre, con esta fecha, un concurso de colaboradores, cuyos trabajos se fiscalizarán mensualmente, para obsequiar con magníficos regalos a los mejores artículos que durante el mes se hayan publicado en nuestro periódico, como asimismo caricaturas, poesías etc.

Para que los trabajos entren en el concurso, será preciso que el interesado lo haga constar al enviarlo a la Redacción.

¡Camaradas! ¡Por nuestra querida DEMOCRACIA ARTILLERA!

¡Vivan sus colaboradores!

LA REDACCIÓN

No debes olvidar ni un instante que tu patria y tu libertad peligran.

NUESTRAS BATERIAS

Vemos cómo, poco a poco, nuestras baterías se mejoran en todos los aspectos; vemos cómo las baterías se van orientando según las características de cada una de ellas; vemos cómo los soldados van logrando, poco a poco, sus aspiraciones en el total sentido de la palabra. La cultura ya no es una cosa desconocida e imposible de alcanzar por los soldados. Hoy en todas las baterías éstos tienen escuelas donde aprender lo que no les enseñaran los «amos» de antes. Pero es preciso hacer más; es preciso que el Comisario de la batería, de una forma organizada, haga que se cumpla el horario que a cada una se ha mandado, la instrucción, la educación física, las clases de sargentos, cabos, primeras letras, etc., son cosas que necesita el soldado y que hay que tratar de que esto se lleve a cabo de una forma que logre el mayor rendimiento, haciéndolo con la exactitud precisa para que les quede el tiempo debido, y que ya se marca, para que lean libros culturales, políticos, etc., que para ello se han llevado a nuestra biblioteca. Creemos los stajanovistas de la cultura con nuestros mejores soldados.

¡Viva la cultura de nuestro Ejército popular!

El uniforme de verano

El *Diario Oficial* núm. 141, fecha 12 del actual, publica la siguiente orden circular:

«Excmo. Sr.: He resuelto declarar reglamentario en el ejército de tierra el siguiente uniforme de verano:

Camisa. — Color kaki reglamentario, abierta en su parte anterior, con cuatro botones distanciados entre sí por 13 centímetros, de manga larga o corta y dos bolsillos superiores con tabla, de 18 centímetros de profundidad por 12 y medio de ancho; un canesú terminado en picos de 25 centímetros de largo, los cuales servirán de cartera o tapa a los bolsillos; espalda con canesú, terminado en pico en el centro, de 20 centímetros de largo, llevando un tablón de 6 centímetros de profundidad; cuello vuelto fijo, con un largo de puntas de 13 centímetros; hombreras triangulares con ojal y botón en su parte superior; la camisa de manga larga llevará un puño vuelto de 8 centímetros de ancho con botones como gemelos. En las puntas del cuello llevará los emblemas del arma o cuerpo correspondiente en tamaño reducido, y las divisas se ostentarán en la tabla del bolsillo izquierdo.

Pantalón.—Igual al actual, pudiéndose usar para paseo el largo o breech, indistintamente.

Prenda de cabeza. La actual reglamentaria.

Correaje.—El actual reglamentario.

Lo comunico a V. E. para su conocimiento y cumplimiento.

Valencia, 10 de junio de 1937.

PRIETO.»

Comisarios, Jefes: para exigir a un inferior, demostremos superioridad en todos nuestros actos.

DIA 30 DE MAYO

¿Os acordáis? A las 4,45 de la mañana empieza «La Loca». Fuego rápido; tantos disparos por pieza. (Toma «garrafa»).

Locos de contentos se volvían nuestros artilleros, que, en breves horas, esperaban cambiar las antiquísimas posiciones por otras más modernas y más avanzadas.

A las ocho de la mañana me pude enterar del curso de las operaciones. Los bravos del Meabe y Carabineros se estaban comiendo el Alto del León, como los valientes de la 30 iban coronando la importante y estratégica posición de Cabezalijar. Un aplazamiento en espera de nuestra Aviación, y, al fin, llegó. ¿La vísteis vosotros? ¡Un minuto de silencio!

¿Se han paralizado las operaciones? En efecto, así es; pero por eso ni hemos sufrido ninguna derrota, ni ha sido nuestra la culpa.

Yo me pregunto: ¿es que a los combatientes de este sector se los puso a prueba nada más? Envidio a mis hermanos que luchan en el otro sector y avanzan cada día más, conquistando el terreno que siempre nos perteneció.

Camaradas artilleros: con impaciencia esperamos otro día, en que, con ímpetu arrollador, emplacemos nuestras piezas no ya en el Alto del León, sino más lejos, de modo que cuando miremos para atrás no veamos, ni por imaginación, las anteriores.

Hoy más que nunca, y con la experiencia que tenemos, hay que prepararse, en todos los conceptos, para el próximo ataque.

¡Viva el Gobierno que nos ha de conducir a la victoria!

¡Viva el general Miaja!

¡Vivan los artilleros del Guadarrama!

¡Salud, camaradas!

ROREDECAL

Artilleros: los cañones son antes que nuestros intereses, y la causa antes que nuestra madre y nuestra vida.

Al pie del cañón, nuestros artilleros leen la prensa diaria

Biblioteca Nacional de España

HACHAZOS

¿Será verdad...

Que el teniente Ufano no se cuadra para hablar por teléfono con el capitán Cano? Vamos, parece que se va perdiendo el miedo. ¡¡Cuidado!! ¡¡Cuidado!!

Que al teniente Mariano, «Loco mayor», se le ha olvidado que es el «amo» de la batería?

Que el teniente Rivot se va a cortar la barba? ¡Oh!, imposible, pues se rumorea muy insistentemente que es un talismán de la suerte; pero, vamos, si se empeña, abriremos una suscripción pública para comprar herramienta.

Que Navalón se entera de los actos culturales que se dan en su batería?

Que el camarada Bravo se estuvo con el periódico de la semana pasada ocho días? Claro, se explica: estaría festejando la muerte de Mola.

Que Mayoría de Artillería sea una sucursal del Canoe?

Lo que dicen: que en la Sierra se hacen prácticas de desnudismo?

Que nuestro médico, Cólera, ha hecho un pedido de amoníaco para obsequiar a las visitas nocturnas?

Que Rodríguez nos ha tenido hasta las dos de la mañana para cerrar el periódico? ¡Qué vamos a hacerle! Espíritu de sacrificio.

Hasta la próxima, camaradas. Tirar de la soga.

Estudiando constantemente, ganarás al enemigo una batalla cada minuto.

FUNERALES A MOLA

Magnífico día de primavera el domingo 6 de junio. No sabemos cómo emplearlo para dar rienda a nuestro dolor: estamos muy afligidos por la muerte de Mola. ¿Qué hacer para remediar nuestra desdicha? Nadie lo sabe; nadie tiene una iniciativa para calmar nuestro espíritu y llevar a nuestro corazón el consuelo necesario.

Ya está. Ha surgido una idea: vamos a celebrar un funeral por el alma del faccioso general. Inmediatamente se empiezan los preparativos para el acto. ¿Cuántos somos? ¿Quiénes somos? Quince, veinte... Todos somos artistas: el que no canta baila y el que no baila hace una ensalada; pues adelante.

Nos encaminamos a la calle de Londres, y en un hotel que hay bajando a la izquierda, comenzamos nuestra piadosa obra.

Contamos entre los reunidos siete cantadores, tres tocadores y varios bailadores; veinticuatro lechugas y media arroba de vino, y un plantel de chicas guapas, que dan un tinte de alegría al funeral. Aquí parece que se desea la muerte de todos los cabecillas traidores.

Ya estamos allí, y uno de los reunidos quiere amenizar la función con un discurso. Todos lo aprobamos, y el orador empieza:

Camaradas: una desgracia nos reúne en la tarde de hoy: ha muerto el traidor y criminal Mola y hoy nuestros pechos tienen que sufrir esa contrariedad, pues para todos nosotros hubiera sido una satisfacción el haber podido tomar café —que por cierto ya debe estar echado a perder el que él pensaba tomar en la Puerta del Sol— y haberle hecho unas «caricias» al «simpático» general; pero la muerte traidora nos lo ha arrebatado sin concedernos ese placer, y todos estamos enfadados con la señora de la guadaña, a la que pedimos, con el puño crispado, que nos deje coger con vida al canalla de Franco, para que nos pague los crímenes que está cometiendo con el pueblo español.

Terminado el discurso comienza el acto, y allí se oye a Luis, acompañado a la guitarra por Jorge, un fandanguillo que quita las penas, y Pepín Martínez se dice unas montañesas que nos dan ganas de comernos las lechugas sin lavarlas, y así hasta la hora de irnos a cumplir con nuestra obligación.

Salud, combatientes. Que no os falte el humor para cuando atenacemos a Franco.

BRAVO

TRAZOS

Cómo mueren los traidores

Sin gloria ni pundonor,
en los campos de Vizcaya,
ha muerto Mola, el canalla,
como un vulgar malhechor;
pues no le cupo el honor
—aunque honor no le quedara—
de vender su vida cara
en el campo de combate.
Que ningún traidor se bate,
es cosa sabida y clara.

Cual aquel otro tirano
que Sanjurjo se llamó,
con la Parca se encontró
a bordo de un aeroplano.
Tal es el fin que el arcano
les depara a esos traidores,
verdugos y explotadores
de esta España tan sufrida...,
pues van perdiendo la vida
sin lograr lauros ni honores.

F. MORENO UFANO

Criticar por detrás no enmienda nada ni es nobleza; hablar claro es labor de buen antifascista.

VISADO POR LA CENSURA

Veréis la transformación — en un Hitler, de un melón.

I

Este es un melón añejo de esos de Villaconejos.

II

Le cortamos el rabito y le hacemos un tufito.

III

Con lápiz que bien se note le pintamos el bigote.

IV

Y aunque son como gorgojos, también le pintamos ojos.

V

Y con la transformación, ahí tenéis al muy CABRÓN

Biblioteca Nacional de España